



La Palabra en Cuestión

● Después de 15 años, aparece en una edición corregida y aumentada "Del Vanguardismo a la Antipoesía", conjunto de ensayos en los que Federico Schopf se aboca a la lírica nacional e hispanoamericana.

En 1986, durante su estadía en Italia, el académico Federico Schopf publicó "Del Vanguardismo a la Antipoesía" (LDM), conjunto de temas destinadas a esclarecer al concepto de vanguardia y sus manifestaciones en nuestro continente. La propuesta fue clara: abordar lúdicamente, a partir de cruces y distanciamientos entre las nociones de identidad y de diferencia.

Corregido y aumentado, el volumen incluye en su nueva versión ensayos sobre Nerada, los orígenes de la Antipoesía y una introducción al universo haidobritano.

Habla que consignar que, pese a su exhaustiva investigación, el libro ha sido concebido como un material accesible a los amantes "no doctos" de la lírica. Esta, partiendo de la base de que vivimos en una sociedad saturada de medios de comunicación, masiva, los cuales han configurado un público receptor que se aloja de las especializaciones. De ahí que, para Schopf, la crítica literaria deba atraer a sus lectores admirando el carácter persuasivo que tiene la literatura.

"Intento mostrar que las obras literarias son autónomas, lo que no significa que sean absolutamente independientes de una situación contextual. Por ejemplo, no es extraño que los grandes poemas épicos surjan en momentos de luchas por el restablecimiento de una nación".

—¿En qué escenario surge el Vanguardismo europeo?

"Antes y después de la Primera Guerra Mundial y la guerra de lo que Oswald Spengler llamó «la decadencia de Occidente», es decir, de una época de crisis económica, valérica y política. En este sentido, el Vanguardismo es una ruptura respecto a las modelos de hacer arte anterior. Cambia los contenidos de la experimentación de un modo subjetivo como para generar nuevas formas expresivas".

—¿Está difiere de la noción de vanguardia que se maneja comúnmente?

"Esto se debe a que, en el momento en que surgieron las vanguardias, la crítica chilena (Aliseo, Pedro Prado) no tenía claro que se trataba de una literatura en busca de nuevos parámetros, e insistió en una idea de lírica que correspondía a la poesía del Modernismo o a la generación en el período romántico. Hasta los 60, la crítica de lengua española consideraba la vanguardia como una epidemia juvenil, pasada la cual el escritor al-



"Me interesa que los textos tengan el carácter de una escritura literaria, es decir, que apelen al lector no especializado", afirma el académico.

canzaba la madurez y recordaba lo anterior como una época pueril. Esto se asemeja a lo ocurrido con el concepto de bohemia, muy vinculada con tramochar y beber, a diferencia de lo que señala Walter Benjamin, quien la circunscribe a la posición literaria y política de una serie de autores franceses de la segunda mitad del XIX que se oponían al autoritarismo de Napoleón III y al arte oficial del Estado".

—Considero que el concepto de vanguardia debe abandonar esa idea limitada a la juventud para consignar un momento histórico. Es lo que han hecho muchos críticos europeos, como Peter Bürger, que se resulta al carácter epocal de esa noción.

—¿Cuáles son los referentes de la vanguardia chilena?

"En general, la vanguardia en Europa surgió en países ya industrializados o en vías de una industrialización acelerada, como Italia o Rusia. En Hispanoamérica también se produjeron manifestaciones, como el Estridentismo mexicano, que ahora suena un poco grotesco, ya que estaba a la sociedad industrial —en un país sin industria— y proclamando el ruido de la fábrica —lo que ahora se llamaría contaminación acústica—, como si esta que se deberían alentar".

"Vicente Huidobro fue el primer vanguardista de lengua española, pero lo desarrolló en París, como espectador de una serie de acontecimientos, como la Primera Guerra Mundial y la consolidación de la industria. Por ello, es difícil considerarlo un poeta de la traza hispanoamericana. No es fácil describir la esencialidad de la vanguardia en nuestro continente. Sin embargo, es claro que estaba conectada a la cultura occidental y, en este sentido, también requirió de nuevas formas de expresión".

—¿Responde la vanguardia a un programa cuando se estaba de una conjunción de autores?

"En Latinoamérica existieron grupos, como el literario argentino, pero eran cofradías artificiales enfocadas, copias de lo que ocurría en Europa. En general, fueron autores aislados los que se fueron adhiriendo a la producción literaria con los rasgos de la nueva poesía. Un ejemplo es Pablo Nerada, con similitud a la Tzuma, y César Vallejo, con "Trilce".

"En Hispanoamérica, las agrupaciones respondieron a una necesidad contextual, a una urgencia en el campo político o económico. El mismo Creacionismo no tuvo influencia en cuanto escuela estética, sino que fue la poesía de Huidobro la que abrió la posibilidad del juego en la lírica chilena y española".

—¿Finaliza el proceso con la Antipoesía?

"Hay que aclarar que la Antipoesía no rechaza en bloque las postulaciones vanguardistas, aun que sí la pretensión de ciertas directrices de esta movimiento que creían en el poder de la palabra para cambiar situaciones prácticas. La Antipoesía se opone al realismo socialista, que postula un sujeto de la literatura dotado de autoridad, de conocimiento, ya sea por su doctrina o por su origen. En el caso del Nerada de "Las avas y el viento" y de "Canto general". Sin embargo, la Antipoesía no deja de echar mano a los recursos materiales, expresivos y escritores, los que dejó como herencia el Vanguardismo".

—¿En qué circunstancias aparece la Antipoesía?

"Comienza a ser elaborada durante la Segunda Guerra, cuya paradoja es que, pese a ser derrotado el fascismo europeo, no deja en los vencedores la sensación de la victoria, porque son aliados incondicionales que proponen políticas radicalmente distintas. En Chile, surge en un contexto depresivo, como instancia de recupera-

ción de las condiciones reales de existencia de ese momento. "Poesmas y Antipoemas" son una descripción de la sociedad moderna, la cual no aparece admirada por la virtudes del progreso, sino por sus consecuencias negativas. El personaje principal del texto emigra del campo a la ciudad en busca del desarrollo y se encuentra con un universo hostil, en el que —como señala el libro— el hombre es un lobo para el hombre. La Antipoesía responde casi literalmente a las dimensiones negativas de una modernidad en las periferias de la cultura occidental".

—Nicanor Parra, ¿ha tenido seguidores o solo imitadores?

"Ha tenido seguidores, por ejemplo, Enrique Lihn, que adoptó ciertos postulados para su obra sin que ésta se transformara en una réplica. Sin embargo, en la mayoría de los casos, se reproducen las dimensiones más evidentes de la Antipoesía, como el carácter humorístico. De este modo, se denota una colección de malos chistes, de falsos populismos que no son más que una especie de epígrafe alrededor del movimiento, pero que no está generada por los antipoemas, sino por una incompreensión de los mismos. Hay un aparente facilismo en la Antipoesía, pero como dijo Lihn, ésta es más rotunda que una oreja".

—¿Escide, de algún modo, en la Antipoesía, toda esa institucionalización que se ha erigido en torno a la figura de Nicanor Parra?

"Creo que el valor de la Antipoesía radica más en su relación crítica con la sociedad que en su legitimación institucional. La gran imagen de Parra es la del antipoea disidente, un poco como lo fueron en los 60 Ferrinetti o Lombardi, que rechazaron los establecidos en la línea de autores realistas, pujan por lo imposible, claro está, con el virtuosismo del fracaso".

Coronado Andrés Orrego.

La palabra en cuestión [artículo] Carolina Andonie Dracos

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Andonie Dracos, Carolina

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La palabra en cuestión [artículo] Carolina Andonie Dracos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile